

AVENTURAS

DE

CUAJO LARGO

EL

TAMBORILERO.

NOCHE PRIMERA.

Tamborilero. Ave Maria, sr. maestro: nuestra señora del Carmel acompañe á vd. ¿Cómo se halla vd. de salud?

Colchetero. Muy bueno, Cuajo Largo, y tú ¿cómo te hallas? yo creí que te habías muerto: ¿has estado malo? Díme ¿es cierto que el sastre d. Lucas Valderas, que fue coronel de cívico, de artillería despues de la gloriosa expedicion de la Acordada, te reconvino en la boca del Portal el martes 2 de esta semana?

Tamb. Contestaré á vd. por partes, sr. maestro. Estoy bueno, y la creencia de vd. de que me habia muerto es infundada, porque si tal hubiera sucedido ¿se cree vd. que en la estimacion que le tengo y con el conocimiento del interés que vd. tiene en mi suerte, no le habia de haber venido á avisar? Ya vd. lo ve, que estoy vivito, vivito. No he estado malo, sino muy bueno. Estas tres respuestas corresponden á las tres preguntas primeras que me acaba vd. de hacer, y en cuanto á la cuarta y última, le contaré á vd. lo que me ha pasado con el sr. Valderas. El domingo, que estuvimos á 28 de febrero, entrando á la Plaza á comprar claco de camotitos, y otro claco de plátanos, y otro claco de orejones, y el último claco del

*